

# La alegría en el Segundo Isaías

## Las exhortaciones a la alegría en el mensaje y estructura de Is 40-55

**Miguel Ángel Garzón Moreno**

*Centro de Estudios Teológicos de Sevilla*

**Resumen:** La alegría adquiere una relevancia crucial en el mensaje y la estructura del Profeta de la Consolación (Is 40-55). En este artículo mostramos la importancia de las exhortaciones a la alegría en la estructura del Segundo Isaías. Seguidamente, recorreremos el texto isaiano desde la estructura establecida mostrando la dinámica de su mensaje, con particular atención al tema de la alegría. Finalmente, señalamos la conexión de este vocabulario de la alegría con otros textos del resto del libro de Isaías (cc. 1-39 y cc. 56-66), apuntando su valor para la estructura global del libro.

**Abstract:** The joy is a critical issue in the message and structure of prophet Isaiah, called the Prophet of Consolation (Is 40-55). In this paper we show the relevance of calls of joy in the Second Isaiah. Later, we will review his texts paying attention to their structure and showing the dynamic of his message, focusing in the joy topic. Finally, we will point out the nexus within this vocabulary of joy and other texts from the Book of Isaiah (chapters 1-39 and 55-66), thinking on their value in relation to the book global structure.

*A Gonzalo Flor Serrano,  
primero maestro apasionado de la Sagrada  
Escritura, y después amigo y compañero, cuya  
sabia pedagogía y fino humor hace tocar el  
"cuerpo y el espíritu" de la Palabra de Dios,  
suscitando el gozo en el corazón.*

La alegría adquiere una relevancia crucial en el mensaje y la estructura del Profeta de la Consolación (Is 40-55). Numerosas expresiones y metáforas de alegría se acumulan desde el prólogo (40,1-11) al epílogo (55) pasando

por las dos partes centrales (40,12-48,22; 49-54)<sup>1</sup>. Entre estas alusiones sobresalen las exhortaciones a la alegría que recorren el texto de principio a fin, funcionando a modo de pausas en el conjunto de poemas. A continuación, nos detendremos en el análisis de estas invitaciones a la alegría. Después, haremos un recorrido por el texto de los cc. 40-55 siguiendo la estructura que se deduce del punto anterior y señalando las referencias a la alegría (o su contrario, la tristeza), sea por el vocabulario directo o por medio de imágenes o metáforas. Finalmente, señalaremos otros textos paralelos del libro de Isaías que tienen relación con el tema de la alegría y que son esenciales para su estructura.

## 1. LAS EXHORTACIONES A LA ALEGRÍA EN LA ESTRUCTURA DEL SEGUNDO ISAÍAS

En la lectura del Segundo Isaías llaman la atención las repetidas *invitaciones a la alegría*. Se trata de exhortaciones de Dios o del profeta a distintos destinatarios para que se alegren o hagan llegar a otros un mensaje de alegría o salvación. Fundamentalmente se encuentran en el bloque central (42,10-12; 44,23; 45,8; 48,20; 49,13; 52,7-12; 54,1), pero tienen también conexión con las exhortaciones del prólogo (40,1.9) y el epílogo (55,1.12). Cuando las comparamos entre sí se observa:

- Un *vocabulario común*, relacionado con el campo semántico de los gritos de júbilo: principalmente la raíz רגן «gritar de júbilo» y junto a ella: פצה רנה «estallar de júbilo», נשא קול / הרים קול «levantar la voz», הניד «proclamar», השמיע «anunciar», גיל «exultar», צהל «gritar de alegría», צוה «vociferar», הריע «aclamar». Los términos asociados «destilar», «derramar», «abrir» (רעף, נזל, פתח, בקע) también implican el matiz de ruptura y explosión.
- Los *destinatarios* de las exhortaciones se repiten: mensajeros (מבשר), naciones (confines de la tierra), naturaleza (cielos, tierra, montañas, árboles), pueblo y Sión.
- Las *causas de la alegría* (introducidas generalmente por כי «porque») son también coincidentes: Dios rescata (נאל), consuela (נחם), compadece (רחם) a su pueblo.
- Las exhortaciones ocupan un *lugar destacado en la estructura*: el prólogo, el final de una parte o sección del bloque central, y el epílogo.
- La *peculiaridad del prólogo y del epílogo*. En ambos están presentes las exhortaciones y el motivo de la alegría, pero de modo particular. El prólogo inicia con el imperativo נחם «consolar» (40,1) y el epílogo,

<sup>1</sup> Como afirma C. Westermann: «There can be no doubt that Deutero-Isaiah is also the origin of the accumulation of words for joy» (*Isaiah 40-66*, London 1969, 409).

por su parte, inicia con exhortaciones a comer y beber (imágenes de alegría) y termina con una constatación final de alegría del pueblo y la naturaleza.

De esta forma, las invitaciones a la alegría crean un *estribillo o motivo común* que acompaña a lo largo del mensaje. Veamos su posición estratégica en la estructura del Segundo Isaías.

### 1.1. Prólogo (40,1-11)

La alegría aparece en el *inicio y el final del prólogo*. La doble exhortación a los mensajeros de Dios para consolar (נחם) a su pueblo abre de manera explosiva el mensaje. Culmina el prólogo la exhortación al mensajero de noticias alegres (מבשרה) para Jerusalén-Sión que debe anunciar (הרים קול) sobre un monte alto la presencia salvífica del Señor, que viene con poder (brazo) y ternura (pastor que guía y cuida).

- <sup>9</sup> Súbete a un monte elevado, mensajero de Sión; alza fuerte la voz, mensajero de Jerusalén; álzala, no temas, di a las ciudades de Judá: Aquí está vuestro Dios.
- <sup>10</sup> Mirad, el Señor Dios llega con poder, y su brazo manda. Mirad, viene con él su salario, y su recompensa lo precede.
- <sup>11</sup> Como un pastor que apacienta el rebaño, su brazo lo reúne, toma en brazos los corderos y hace recostar a las recién paridas.

### 1.2. Primera parte (40,12-48,22): la liberación del pueblo

En la primera parte del Segundo Isaías se encuentran *cuatro exhortaciones a la alegría*:

La primera (42,10-12) invita a todas las *naciones* para que canten un canto nuevo (שיר חדש) desde los confines de la tierra, exulten y vociferen (צוה, נשא, רנין), desde los montes, den gloria (כבוד) y proclamen (גיד) las alabanzas de Dios<sup>2</sup>.

- <sup>10</sup> Cantad al Señor un cántico nuevo, llegue su alabanza desde los confines de la tierra; que le cante el mar y lo que contiene, las islas y sus habitantes.
- <sup>11</sup> Alégrese el desierto con sus tiendas, los poblados que habita Cadar; exulten los vecinos de Petra, clamen desde la cumbre de las montañas;
- <sup>12</sup> den gloria al Señor, pronuncien su alabanza en las costas.

La segunda (44,23) se dirige al *cosmos* en toda su amplitud (cielos, profundidades de la tierra, montes y bosques) para que prorrumpa en gritos de júbilo (פצה רנה, הריע, רנין) pues Dios actuó (עשה) y rescató (נאל) a su pueblo.

<sup>2</sup> Tomamos como unidad 42,10-12: תהלתו «su alabanza» ו איים «islas» hacen de inclusión. El v. 13 abre el siguiente poema sobre Dios guerrero (vv. 13-17).

<sup>23</sup> Aclamad, cielos, porque el Señor ha actuado; vitoread, profundidades de la tierra, romped en aclamaciones, montañas, y tú, bosque, con todos tus árboles; porque el Señor ha redimido a Jacob y se gloria de Israel.

La tercera (45,8) exhorta a la *naturaleza* para que traiga la salvación: los cielos y las nubes destilen (נול, הרעף) la victoria, la tierra se abra (פתח) y haga brotar (צמח, פדר) la salvación y la justicia. El Señor lo crea.

<sup>8</sup> Cielos, destilad el rocío; nubes, derramad la victoria; ábrase la tierra y brote la salvación, y con ella germine la justicia: yo, el Señor, lo he creado.

La cuarta (48,20-22) invita al *pueblo* para que salga (יצא) de Babilonia y proclame con júbilo (נה, בקול רנה) que el Señor rescató (נאל) a su siervo Jacob, los condujo y no pasaron sed (צמא) pues hizo destilar (הויל) agua y rompió (בקע) la roca; en cambio, para los malvados no hay paz (שלים).

<sup>20</sup> ¡Salid de Babilonia, huid de los caldeos! Con gritos de júbilo anunciadlo y proclamadlo, publicadlo hasta el confín de la tierra. Decid: el Señor ha redimido a su siervo Jacob.

<sup>21</sup> No pasaron sed cuando los guió por el desierto, agua de la roca hizo brotar, partió la roca y brotó agua.

<sup>22</sup> No hay paz para los malvados, dice el Señor.

Al relacionar los destinatarios y referentes de la alegría de las cuatro exhortaciones se observa que forman un esquema *concéntrico* (a-b-b'-a'). En la primera el anuncio gozoso sale desde el confín de la tierra (מקצה הארץ) por boca de las naciones y en la última llega al confín de la tierra (עד קצה הארץ) por boca de Israel. Ambas comparten los términos רנן «exultar de júbilo» וניד «proclamar», y la referencia a lo seco: desierto y Sela (peña, hendidura) – sequedales y roca. En medio (b-b') quedan las exhortaciones a la naturaleza (cielos, tierra, árboles) para que se rompa en júbilo; Dios lo ha hecho (עשה 44,23), ha creado (ברא 45,8).

a	b	b'	a'
42,10-12	44,23	45,8	48,20-22
naciones proclamar (נגד, צוח, רנן, נשא, שיר)	naturaleza romper (פצה רנה, רוע, רנן)	naturaleza romper (פתח, נול, רעף)	pueblo a naciones proclamar (נגד, קול רנה)
desde confín de la tierra (מקצה הארץ)	Dios hizo (עשה יהוה)	Dios creó (אני יהוה בראתי)	hasta el confín de la tierra (עד קצה הארץ)
desierto-Sela (roca)			sequedales – roca

La *causa* de esta alegría universal aparece en la segunda y cuarta exhortación: Dios *rescata* (נאל) a Jacob. Precisamente, el motivo del rescate sintetiza todo el

mensaje de la primera parte del DeuteroIsaías (40,12-48,22). Esta referencia crea dos bloques, cerrando cada uno de ellos.

A		B	
42,10-12	44,23	45,8	48,20-22
	Causa: rescató (נאל)		Causa: rescató (נאל)

En la tercera y cuarta exhortación, que concluyen la primera parte del Segundo Isaías, se puede ver el esquema orden (45,8) y cumplimiento (48,22), en torno al motivo del agua y la ruptura, aunque con imaginarios distintos. La invitación en 45,8 no es propiamente a la alegría pero sí lo hace metafóricamente con la imagen del agua y la fertilidad, signos de gozo: se ordena que los cielos destilen agua (ניל), que la tierra se abra (פתח) y brote la salvación. La última exhortación (48,20-22) constata que el agua se derrama (ניל) y la roca se parte (בקע).

45,8	48,20-22
destile (ניל, רעף)	brotó agua (ביום מצור הויל)
ábrase la tierra (פתח)	se rompió (בקע) la roca

### 1.3. Segunda parte (49-54): la restauración y glorificación de Jerusalén

La segunda parte contiene *tres invitaciones a la alegría*:

La primera (49,13) invita a la *naturaleza* (cielos, tierra y montes) al júbilo (רין), (פצה רנה, ניל); y expresa la causa: el Señor consuela (נחם) a su pueblo y se apiada (רחם) de sus humildes (עניים).

<sup>13</sup> Exulta, cielo; alégrate, tierra; romped en aclamaciones, montañas, porque el Señor consuela a su pueblo y se compadece de los desamparados.

La segunda (52,7-12), se incluye en el poema de júbilo por la llegada del *mensajero de noticias alegres* (מבשר) sobre los montes de Sión, anunciando (משמיע) la paz (שלום) y la dicha (טוב). Los *centinelas* levantan la voz (נשא קול), gritan de júbilo (רין) porque todos ven con agrado (ראה ב) a Dios que vuelve a Sión. La exhortación propiamente dicha es a las *ruinas de Jerusalén* para que estallen de júbilo (רין, פצה) porque el Señor consuela (נחם) a su pueblo, rescata (נאל) a Jerusalén, despliega su brazo a las naciones y todos los confines de la tierra ven la salvación de Dios. Una exhortación final pide al pueblo que salga (יצא) de Babel, de lo impuro, mientras el Señor los guía.

<sup>7</sup> ¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del heraldo que anuncia la paz, que trae la buena nueva, que pregona la victoria, que dice a Sión: Ya reina tu Dios!

- 8 Escucha: tus vigías gritan, cantan a coro, porque ven cara a cara al Señor, que vuelve a Sión.
- 9 Romped a cantar a coro, ruinas de Jerusalén, que el Señor consuela a su pueblo, rescata a Jerusalén.
- 10 El Señor desnuda su santo brazo a la vista de todas las naciones, y verán los confines de la tierra la victoria de nuestro Dios.
- 11 ¡Fuera, fuera! Salid de allí, no toquéis nada impuro. ¡Salid de ella! ¡Purificaos, portadores del ajuar del Señor!
- 12 No saldréis apresurados ni os iréis huyendo, pues en cabeza marcha el Señor, y en la retaguardia, el Dios de Israel.

La tercera (54,1), inicia otro gran poema de júbilo (54,1-17). Se invita a *Sión* estéril, que no ha dado a luz, ni ha conocido los dolores de parto, a gritar de gozo (רנן) *פצה רנה, רנה, רנה* pues son muchos sus hijos. Olvidará la vergüenza (בוש) de su soltería y viudez. La causa es que el Creador es su esposo y redentor (גאל). Dios tiene eterna compasión (רחם, 3x) de ella y hace una alianza de paz (שלום). Reconstruye con piedras preciosas la ciudad humillada (עניה) y no consolada (נחמה), todos sus hijos tendrán gran paz (שלום). Nadie le hará daño. Tal será la heredad y salvación de los siervos de Dios.

- 1 Canta de gozo, la estéril que no dabas a luz; rompe a cantar de júbilo, la que no tenías dolores; porque la abandonada tendrá más hijos que la casada dice el Señor.
- 2 Ensancha el espacio de tu tienda, despliega sin miedo tus lonas, alarga tus cuerdas, hinca bien tus estacas;
- 3 porque te extenderás a derecha e izquierda, tu stirpe heredará naciones y poblará ciudades desiertas.
- 4 No temas, no tendrás que avergonzarte, no te sonrojes, no te afrentarán; olvidarás el bochorno de tu soltería, ya no recordarás la afrenta de tu viudez.
- 5 Porque el que te hizo te toma por esposa: su Nombre es Señor Todopoderoso. Tu redentor es el Santo de Israel, se llama Dios de toda la tierra.

Como en la primera parte, las tres exhortaciones se relacionan entre sí. Los *destinatarios* van en orden descendiente, desde los cielos hasta Sión: la naturaleza (cielos, tierra, montes), los mensajeros de los montes, los centinelas de Sión, las ruinas de Jerusalén y, finalmente, Sión-madre estéril. El júbilo por la salvación de Dios se va extendiendo desde los cielos hasta llegar a Sión.

49,13	52,7-12	54,1-17
cielos - tierra - montes exultar פצה רנה, רנה, רנה	mensajeros - centinelas - ruinas Sión (anunciar) (levantar voz) exultar (בשר, המשיע) (נשא קול) רנן	Sión ciudad madre exultar פצה רנה, רנה

Las *causas* de la alegría son: el rescate, el consuelo y la compasión de Dios. Al rescate, causa de la primera parte del DeuteroIsaías (40,11-48,22), se añade el

consuelo y la compasión que conforman el núcleo temático de la segunda parte (49-54), pues estos capítulos se centran más en la relación amorosa entre Dios y Sión y el consuelo de sus hijos. Estas causas aparecen relacionadas en las tres exhortaciones. En las dos primeras, «Dios consoló a su pueblo (כִּי־נַחַם יְהוָה עַמּוֹ)». En la primera y la última, Dios «se compadece (רַחַם)» de los pobres (עֲנִיִּים). En la segunda y la tercera «Dios rescata (נִאֵל)», y se pasa de la desolación (ruinas, estéril, desolada) a la paz.

49,13	52,7-12	54,1-17
consoló (כִּי־נַחַם יְהוָה עַמּוֹ) compadeció (רַחַם) de pobres (עֲנִיִּים)	consoló (כִּי־נַחַם יְהוָה עַמּוֹ)  rescate (נִאֵל) ruinas – paz	no consolada (לֹא נַחַמָּה) compadeció (רַחַם) pobrecilla (עֲנִיָּה) rescate (נִאֵל) asolada – paz

### + Las invitaciones a la alegría como estructura del bloque central (40,12-54,17)

En conjunto, las siete invitaciones a la alegría que aparecen en el gran bloque central del Segundo Isaías forman un esquema *concéntrico* (a- b - b' - a') con la invitación a salir (צֵא) y con el término rescatar (נִאֵל).

a		b		b'		a'
42,10-12	44,23	45,8	48,20-22	49,13	52,7-12	54,1-17
	rescató (נִאֵל)		Salid (צֵא) rescató (נִאֵל)		Salid (צֵא) rescató (נִאֵל)	rescató (נִאֵל)

De esta forma, aunando todo lo anterior, las exhortaciones a la alegría dividen cada una de las partes del bloque central del Segundo Isaías (40,12-54,17) en dos secciones, y a éstas a su vez en otras dos sub-divisiones, actuando siempre como cierre y transición de una sección a otra.

40,11-54,17						
40,11-48,22				49,1-54,17		
40,11-44,23		44,24-48,22		49,1-52,12		52,13-54,17
40,11-42,12	42,13-44,23	44,24-45,8	45,9-48,22	49,1-13	49,14-52,12	52,13-54,17
<b>42,10-12</b>	<b>44,23</b>	<b>45,8</b>	<b>48,20-22</b>	<b>49,13</b>	<b>52,7-12</b>	<b>54,1-17</b>

Las dos partes del bloque central del Segundo Isaías *finalizan* con la invitación a la alegría “porque Dios rescató”. Comparten los mismos motivos: rescate-siervos-paz. Dios rescató a su siervo Jacob, no hay paz para los malvados

(48,20-22); Dios rescata a Sión y la deja como heredad de sus siervos (plural<sup>3</sup>) que gozarán de paz (54,1-17).

40,11-54,17	
40,11-48,22	49,1-54,17
<b>48,20-22</b>	<b>54,1-17</b>
Dios rescató (נאל) siervo Jacob (עבד) no paz (לא שלום) de malvados	Dios rescató (נאל) siervos (עבד) paz (שלום) de Sión e hijos

#### 1.4. Epílogo (55)

Concluye el mensaje del Segundo Isaías una gran *invitación a la conversión* y a acoger la salvación y la *alegría* que sacia. Las exhortaciones a la alegría toman un revestimiento *figurado* (agua, comida, fertilidad).

Dios invita a ir por agua (הלך למים) a todos los sedientos (צמא)<sup>4</sup>, a comer (אכל) y comprar vino y leche (יין והלב) gratuitamente. Invita a que se le escuche (שמע) para comer bien (אכל טוב) y deleitarse (התענג) con manjares (vv. 1-5). Pide volverse a Él, que el malvado abandone su camino y recibirá la compasión (רחם) de Dios (vv. 6-9). La palabra (vv. 10-11) que sale de su boca no volverá a Él de vacío sino que cumplirá su designio (הפצי), al igual que la lluvia baja del cielo, fecunda la tierra y da simiente y pan para comer (אכל)<sup>5</sup>.

Cierra el epílogo y el Segundo Isaías la *constatación* de la feliz salida del pueblo (55,12-13): Saldrán contentos (יצא בשמחה) y en paz (שלום), los montes cantarán de alegría (רינה), los árboles darán palmas (מחא־כף). La vegetación cambiará: en vez de espinos y ortigas (טרפד, נעצוין) crecerá el ciprés y el mirto (הרס, ברוש). Esto será motivo de fama (שם) para el Señor.

#### 1.5. El prólogo, el epílogo y las exhortaciones a la alegría

Las *siete exhortaciones del bloque central* enlazan con el mensaje y los motivos del prólogo y el epílogo. Con el prólogo (40,1-11) comparten motivos comunes: el consuelo, la fertilidad, el mensajero, los montes, Dios que guía y su brazo poderoso, los pobres:

<sup>3</sup> Única vez que aparece al plural la palabra siervo dentro de Is 40-55. Será característica de Is 56-66 donde los siervos son únicamente los fieles dentro del pueblo (y los extranjeros que se les unan). Is 54,17 cumple una función de bisagra. Por un lado, enlaza con el siervo del Segundo Isaías, y por otro, con los siervos del Tercer Isaías (cf. B. Childs, *Isaiah, A Commentary*, Louisville 2001, 430-431).

<sup>4</sup> Nuevo verbo de movimiento (הלך). En la mitad del bloque central se invitaba a «salir» sin pasar «sed» (48,20-22) ahora se invita a «los sedientos» a «ir por agua».

<sup>5</sup> El «agua» y el «pan» hacen inclusión con 55,1-2; y la «palabra» con 40,5.



40,1-11	42,10-12	44,23	45,8	48,20-22	49,13	52,7-12	54,1-17
Consolad Hierba seca			Llover- germinar	Brotó agua	Consuelo	Consuelo	Consuelo
Mensajero sobre monte	Montes	Montes				Mensajero sobre monte	
Dios viene						Dios viene	
Brazo						Brazo	
Dios guía						Dios guía	
Corderos y paridas					Pobres		Pobrecilla

El epílogo, por su parte, también tiene varios puntos de conexión. Con todas (menos una) comparte directamente el tema del júbilo (רִנָּה). El motivo del agua que Dios ofrece y que cae del cielo como lluvia y fecunda la tierra recoge los motivos anteriores de los cielos que destilan y la tierra que se abre, así como el agua que se derrama de la roca y calma la sed. Así mismo, el agua que fecunda recuerda el seno estéril de Sión que recupera la fecundidad y obtiene una descendencia (יֶרֶט). La alusión a los árboles que crecen va en la misma línea, y coincide con los árboles del bosque que se alegran. La invitación a ir por agua a los sedientos hace eco de la invitación a salir y no pasar sed. El pueblo es llevado (pasivo) por Dios que conduce. La alegría aparece en casi todas las secciones. Con la primera parte (40,12-48,22) comparte el motivo del agua y con la segunda (49-54) el de la compasión. Y con el final de ambas el motivo de la paz (no paz para malvado, paz para Sión y su pueblo, en paz seréis llevados).

40,12-54,17							55	
40,12-48,22				49,1-54,17				
40,12-44,23		44,24-48-22		49,1-52,12		52,13-54,17		
40,11-42,12	42,13-44,23	44,24-45,8	45,9-48,22	49,1-13	49,14-52,12	52,13-54,17		
42,10-12 alegría	44,23 alegría	45,8 destilar germinar	48,20-22 alegría agua	49,13 alegría	52,7-12 alegría	54,1-17 alegría		alegría
	árboles		no pasar sed no paz	compasión	compasión	descendencia		agua germinar árboles
			salid		salid Dios os guía	paz compasión	no pasar sed paz compasión saldréis seréis llevados	

**El prólogo (40,1-11) y el epílogo (55).** Los motivos de la Palabra de Dios y la vegetación relacionados con la alegría forman una gran *inclusión* entre el prólogo y el epílogo del Segundo Isaías. En el prólogo (40,5-8) la Palabra de Dios que permanece para siempre viene a quitar la tristeza del hombre, que se marchita y se seca como la hierba. En el epílogo (55,10-13) la Palabra, como

agua que fecunda, lleva el gozo al pueblo y la frondosidad a la naturaleza. Temáticamente la salvación es la vuelta de Dios al pueblo (40), mientras que la salida del pueblo es vuelta a Dios (55).

40,1-11	40,12-54,17	55
La boca del Señor ha hablado Mi palabra permanece Hierba-marchitarse Dios viene Toma en brazos y guía el rebaño		La palabra sale de mi boca La palabra da fruto Crece árboles frondosos Volved a mí Saldréis y seréis llevados

En conclusión, las exhortaciones a la alegría, tanto del prólogo como de la sección central y del epílogo, forman el *esqueleto de la estructura* del Segundo Isaías. El autor o redactor-final ha marcado deliberadamente el discurso con estas señales a modo de pausas o mojones del camino. Ha estructurado el mensaje con el motivo de la alegría<sup>6</sup>:

40-55							
40,1-11	40,12-54,17						55
	40,12-48,22			49,1-54,17			
	40,12-44,23	44,24-48-22		49,1-52,12	52,13-54,17		
	40,11-42,12	42,13-44,23	44,24-45,8	45,9-48,22	49,1-13	49,14-52,12	52,13-54,17
	42,10-12	44,23	45,8	48,20-22	49,13	52,7-12	54,1-17

## 2. EL SEGUNDO ISAÍAS O EL CAMINO DE LA ALEGRÍA

La alegría, según hemos constatado, se constituye en un tema estructurante del Segundo Isaías. Por esto, es un componente esencial del mensaje y se erige en una de sus claves interpretativas. Se hace necesario, pues, analizar la conexión temática de las exhortaciones con el desarrollo progresivo del mensaje.

### 2.1. El prólogo (40,1-11): el anuncio de la gran alegría

El mensaje está orientado hacia la alegría desde su principio. El prólogo funciona a modo de obertura, marcando el tono del Segundo Isaías: un *mensaje*

<sup>6</sup> Algunos autores constatan el valor conclusivo de estas invitaciones o himnos de júbilo (cf. Childs, *Isaiah*, 387.433) e incluso como elemento de estructura: Vermeylen ofrece una división semejante siguiendo los «cánticos de alabanza», aunque con alguna diferencia (cf. «Isaías», 330). Otros autores dividen en cuatro grandes secciones: Alonso Schökel-Sicre y Westermann lo hacen atendiendo a los himnos que limitan cada sección (44,23; 48,20-21; 52,7-10; 55,12-13). Las referencias finales a la «salida» (invitación: 48,20-22; 52,11-12; constatación: 55,12-13) podrían crear otra posible división en tres partes (40-48; 49,1-52,12; 52,13-55,13) o en dos (40-48; 49-55).

de consuelo para el pueblo abatido; y, en consecuencia, un mensaje de *alegría*, pues consolar es quitar la tristeza y la angustia que llegan por una situación de desgracia.

Los mensajeros de Dios deben consolar (נחם 2x<sup>7</sup>) al pueblo y convencer a la desolada Jerusalén de que ya ha pagado doble por su pecado. Hay que preparar el *camino* del Señor para que se revele su gloria y la vea toda carne. El pueblo está sumido en la tristeza y desesperanza: su esplendor (הסדר<sup>8</sup>) se seca (יבש) como hierba, se marchita (נבל) como flor del campo. El profeta debe gritarle que la palabra del Señor permanece para siempre y lo hará revivir. El mensajero de noticias alegres (אל-תיראי<sup>9</sup>) para Jerusalén-Sión no debe temer (אל-תיראי), ha de anunciar desde un monte alto la presencia salvífica del Señor Todopoderoso. Dios trae la paga (= rescate<sup>10</sup>). Como pastor, muestra su ternura y cariño, llevando a los corderitos en brazos y cuidando a las recién paridas. Llega a Sión, conduciendo a su pueblo débil y mostrándoles su amor (compasión<sup>11</sup>).

Así, este prólogo anuncia la noticia alegre de la salvación. Y, además, anticipa ya *las tres causas de la alegría* (presentes en las exhortaciones del bloque central): el consuelo, el rescate y el amor compasivo de Dios.

## 2.2. El bloque central (40,11-54,17): la alegría del rescate, el consuelo y el amor

El bloque central del Segundo Isaías (40,11-54,17) manifiesta cómo Dios actúa la salvación y el consuelo con su poder y amor. Al pueblo seco como la hierba se le anuncia la llegada de la salvación que trae un torrente de vida y fecundidad, dando lugar a una nueva realidad<sup>12</sup>. El tema de la alegría aparece con fuerza en sus dos partes (40,12-48,22 y 49,1-54,17). Ellas se ocupan progresivamente de la *liberación* (rescate) y del *consuelo-amor*, tal y como proclaman las exhortaciones a la alegría.

<sup>7</sup> La doble presencia del imperativo (נחמו נחמו v. 1) expresa la premura de la orden.

<sup>8</sup> El término הסדר en el contexto alude al esplendor de la vegetación. No obstante, no hay que perder su sentido primario «amor, fidelidad». El pueblo ha sufrido el destierro a causa de su infidelidad a Dios y de su falta de amor. Como hierba se seca y se disipa rápidamente (cf. Os 6,4: «Vuestro amor הסדר es como nube mañanera, como rocío que pronto se disipa»).

<sup>9</sup> BJ: «alegre mensajero». Los imperativos al femenino de esta frase crean sorpresa. Si se mantienen como tal, refieren la misma ciudad de Jerusalén convertida en mensajero de sus propias ruinas y ciudades de Judá.

<sup>10</sup> En el contexto del poema se trata de la paga para el *rescate* del pueblo, encarcelado por sus deudas.

<sup>11</sup> El término עליה «recién paridas» entronca con el término רחם «útero-compasión» que se usa en las exhortaciones para presentar la compasión de Dios.

<sup>12</sup> La salvación se presenta con las imágenes del agua y la fertilidad, con la hierba que crece. Así se opone a la imagen de la hierba seca descrita en el prólogo.

### 2.2.1. Primera parte (40,12-48,22): la liberación (rescate) del pueblo

Esta parte contiene el anuncio de liberación del pueblo por obra del Dios creador y salvador. Se divide en *dos secciones* (40,12-44,23; 44,24-48,22) simétricas en su contenido: presentación de los personajes, anuncio de las cosas nuevas al pueblo pecador e invitación a proclamar con gozo que Dios rescató (לָבַט) a su pueblo. Ambas secciones, a su vez, están divididas en otras dos secciones. La invitación a salir de Babel cierra esta parte como consecuencia de la liberación.

40,12-48,22			
40,12-44,23		44,24-48-22	
40,12-42,12	42,13-44,23	44,24-45,8	45,9-48,22
Presentación del mensaje y personajes Brotan cosas nuevas	Pueblo pecador  Cosas nuevas <i>Gozo por rescate</i>	Presentación de Ciro  Brota salvación	Pueblo pecador  Cosas nuevas <i>Gozo por rescate</i> Salid

#### a) La primera sección (40,12-44,23)

Anuncia el poder salvador de Dios, revelado en su acción creadora y en el control de la historia<sup>13</sup>. Dios es el Señor del Cosmos y de la Historia, pleitea con los falsos dioses y sus representantes desenmascarando su impotencia, mientras que ofrece la salvación a su pueblo y a las naciones. Dos invitaciones a la alegría (42,10-12; 44,23) marcan el movimiento del texto.

El primer momento (40,11-42,12<sup>14</sup>) introduce los *protagonistas* (Dios, el pueblo, las naciones, el mediador de la liberación, los dioses, el siervo) y el *mensaje de salvación* (con un revestimiento metafórico).

- Dios es el Creador y el Señor de la Historia<sup>15</sup>. No hay ningún poder, humano o divino, fuera de Él. Dios sustenta todo el orden creado, nadie se le puede comparar (40,12-26): ni los dioses, que son nada; ni las naciones, que son gotas de agua; ni los poderosos, que son como retoño recién plantado que se seca (בַּיָּבֵשׁ).
- Su *pueblo* (Jacob), desterrado y cansado, piensa que Dios le ha olvidado. El pueblo se encuentra *desesperanzado y angustiado* por su situación de cansancio espiritual. Pero Dios, creador de los confines de la tierra, no se cansa y los que confían en Él no se cansarán, pues Él renovará sus fuerzas (40,27-31). A pesar de su debilidad («oruga y gusanito») no debe temer ni

<sup>13</sup> Los «cielos y tierra» hacen de inclusión (40,12s; 44,23).

<sup>14</sup> Los términos «mar», «montes» e «islas» hacen de inclusión (40,11.15; 42,10-11).

<sup>15</sup> Nótese el vocabulario: 40,11s: aguas, cielos, tierra, montes; 40,15: naciones, islas; 40,23: príncipes, jueces de la tierra. Estos referentes serán los sucesivos protagonistas de las invitaciones a la alegría que demuestran el señorío de Dios al proclamar y cantar con júbilo su poder salvador.

inquietarse (אל-השתע, אל-תירא), Él es su Dios y rescador (נאל<sup>16</sup>), nunca más sufrirán la vergüenza (בוש, כלם) sino que se alegrarán en Yahvé (ניל ביהוה) y se gloriarán (ההלל) en el Santo de Israel, mientras que sus enemigos se avergonzarán (בוש, 41,8-16). Ciertamente, son un pueblo pobre y humilde (עני) que tiene sed (צמא) y busca agua, pero no la encuentra. Por eso, Dios llenará de vida *toda la naturaleza* reseca, derramará agua sobre lo sediento (צמא), hará brotar agua en las piedras; hará del desierto un lugar fértil y frondoso (pondrá cipreses y mirtos<sup>17</sup>). Dios con su mano (poder) lo crea (ברא, עשה 41,17-20<sup>18</sup>).

- Dios convoca a juicio a todas las naciones y anuncia la salvación: él suscita *al que trae la liberación* en medio de los pueblos y avanza seguro en sus campañas. Las naciones (islas, confines de la tierra) verán y temerán a Dios (41,1-5.25).
- Dios convoca a juicio a los dioses: son nulidad, no pueden obrar ni anunciar (הגיד, השמיע) lo que acontece; en cambio, Dios suscita al liberador y envía un mensajero de buenas nuevas (בשר) a Jerusalén (41,21-28).
- El *siervo de Dios* llevará a cabo una misión particular desde una vida peculiar (42,1-9). Dios se complace (רצה) en él. Su siervo hará justicia en la tierra, sacará de la oscuridad al pueblo ciego, lo liberará de la cárcel (= rescatar) y será luz de todas las naciones.
- El único Dios lo hará y no cederá su gloria (כבוד) a otro, ni su alabanza (הלה) a ídolos. Anuncia (הגיד) cosas nuevas y las hace saber (השמיע) antes de que broten (צמח 42,8-9).
- La presentación universal del anuncio de algo nuevo finaliza con la invitación a todas las naciones para que canten *un canto nuevo* (שיר חדש) al Señor y lo alaben desde el confín de la tierra; el mar, las islas, el desierto, sus habitantes... deben exultar (צוה, נשא, רנן), dar gloria (כבוד) y proclamar la alabanza (הלה) del Dios que hace cosas nuevas (42,10-12)<sup>19</sup>.

Después de esta pausa, el segundo momento (42,13-44,23) focaliza el discurso liberador en el *perdón* de Dios al pueblo pecador.

- Dios sale como *guerrero* contra sus enemigos, da alaridos y vocifera (רוע, צרה), tiene poder para asolar montañas y secar la vegetación y los ríos. Hará caminar a los ciegos por un camino que no conocían convirtiendo la

<sup>16</sup> Is 41,14 es la primera presencia del término en el II-Is. La BJ afirma sobre el *goel*: «es el pariente próximo, vengador de sangre (Nm 35,19), el que rescata al encarcelado por deudas, el que debe defender a la viuda (Rut 2,20). La palabra designa por tanto a Dios como protector del oprimido y libertador del pueblo» (nota a Is 43,14); «el vengador de sangre es el pariente más próximo de la víctima, protector oficial de sus parientes, en particular tiene el deber de impedir la enajenación de sus tierras» (nota a Nm 35,19).

<sup>17</sup> El Segundo Isaías termina con la constatación de que crecerán mirtos y cipreses (55,13).

<sup>18</sup> Estos dos verbos los retomarán las exhortaciones a la alegría (44,23, 45,8).

<sup>19</sup> «Se trata de una celebración lírica de la victoria de Dios en la que toda la tierra está invitada a tomar parte» (BJ, 42,10-12). Ver sobre el «canto nuevo»: Sal 33,3; 40,4; 96,1; 98,1; 144,9; 149,1; Ap 5,9; 14,3.

oscuridad en luz, mientras que los que confían en ídolos y los consideran sus dioses se avergonzarán (בוש, 42,13-16).

- El *pueblo pecador*, ciego y sordo como el *siervo* (que participa de esta situación), está encarcelado y no entiende lo que pasa. Se rebeló contra Dios, al igual que sus antepasados y sus representantes (מליץ<sup>20</sup>), por eso ha sido saqueado, entregado al exterminio y se burlaron (גורפים) de él (42,18-25; 43,26-28). Su pecado les ha relegado a una tristeza existencial. Sin embargo, Dios los ama, los protege de todo peligro y hace volver desde lejos a los hijos que creó para su gloria (43,1-7). Les exhorta a no temer (אל-פחד), pues ya los ha rescatado pagando el precio (גאל 43,1.3-4.14; 44,6), hará caer los cerrojos de Babel y convertirá el júbilo (רינה) de los caldeos en llanto (43,14-15).
- No hay otro dios que pueda salvar y sacar a su pueblo ciego y sordo, *los ídolos y sus testigos* son nada. Dios anuncia lo que sucede y su pueblo son sus testigos (43,8-13; 44,6-8). Los que *fabrican ídolos* son nada, quedan en ridículo y avergonzados, lo que estiman y es objeto de su deseo no les sirve, los fabrican incluso con hambre o sed, y su gozo (האה) se reduce a calentarse con la madera que les sobra (44,9-20<sup>21</sup>).
- *Dios crea algo nuevo*, que ya está brotando: traza un camino en el mar y en el desierto, convierte lo seco en manantial de agua para dar de beber a su pueblo que proclamará su alabanza mientras las bestias glorifican (כבוד) a Dios. Derrama su espíritu y su bendición sobre el pueblo y su descendencia, y germinarán como hierba, como chopos a la vera de los ríos (43,16-20; 44,1-5).
- Dios ha *perdonado* a su pueblo pecador (43,22-25), ha disipado como nube y humo el pecado de su *siervo Israel*, le exhorta a *volver* (שוב) pues lo ha rescatado (גאל 44,21-22).
- Finaliza el bloque con una invitación al cosmos (cielos, profundidades de la tierra, montañas, bosque) para que prorrumpa en *gritos de júbilo* (רוע, רינן, רינה) pues Dios actuó (עשה), rescató (גאל) a Jacob y se glorificó (התפאר) en Israel (44,23).

b) *La segunda sección (44,24-48,22)*

Continúa el anuncio de la salvación *presentando* el poder de Dios sobre la historia<sup>22</sup>. Pero ahora la manifestación de la salvación se hace más tangible,

<sup>20</sup> La raíz לץ tiene el sentido primario de «burla», por eso מליץ aludiría a los jefes que se burlan. Enlaza con la denuncia a los jefes burlones del pueblo (28,14-22; אנשי לצון, v. 14, אלהתלוצצו, v. 22).

<sup>21</sup> Estos pasajes contra los dioses y sus testigos son profundamente irónicos y con tonos de burla contra los enemigos. Expresan la alegría del profeta o del que asume el mensaje.

<sup>22</sup> El inicio de la segunda sección comienza como la primera con la referencia al Dios creador (44,24; cf. 40,12s). La creación aparece también en los elementos del cosmos del final de la sección anterior (44,23) actuando, así, como bisagra.

incluso con la aparición de nombres: en el mediador (Ciro) y su misión, en la caída de Babilonia, de sus ídolos (Bel, Nebo) y de sus representantes (astrólogos, hechiceros...), en la restauración de Jerusalén y del templo, en la salvación de las naciones. Dos invitaciones selladas por el gozo (45,8; 48,21) dividen el mensaje en dos bloques.

El primero (44,23-45,8) contiene la *introducción* y el *proyecto de liberación*.

- El *Dios* redentor (נאל), creador (cielo, tierra) y Señor de la historia (anula a magos y adivinos) presenta a *Ciro* como su *siervo* y pastor<sup>23</sup>, para cumplir su voluntad-agrado (הפצני): traer la *liberación* del pueblo y reconstruir Jerusalén y sus ruinas (44,24-28). Dios va delante de *Ciro*, su ungido, como guerrero (abre cerrojos...), lo llamó por causa de su siervo Israel, le dará riquezas ocultas y todas las naciones sabrán que Yahvé es el único Dios, creador (עשה, ברא) de luz y tinieblas, de la paz (שלוה) y la desdicha (רע 45,1-7).
- Dios, como creador, exhorta al cosmos (cielos, nubes, tierra) a derramar (ניל) la victoria (צדק), que florezca la salvación (ישע) y brote la justicia (צדקה); Él lo ha creado (ברא 45,8). La lluvia o rocío cae, fecunda la tierra y germina la salvación<sup>24</sup>. La salvación aparece, así, como *obra y don* de Dios. Si los pecados los disipa como nube (44,22) otras nubes traen la salvación.

El bloque segundo (45,9-48,22) compagina la *resistencia del pueblo* con la *destrucción de Babilonia* que posibilita la liberación<sup>25</sup>.

- El *Señor* se lamenta (היי) por el *pueblo* que desconfía de su obra salvadora por medio de *Ciro* (45,9-13; 46,8.12; 48,4.8). Pese a todo, él es el creador (ברא) y ha suscitado a *Ciro* para liberarlos (צדק) y reconstruir la ciudad, él cumplirá su agrado (הפיץ 46,10-11; 48,14). Dios invita a los pecadores a la confianza: la salvación está cerca con *Ciro*. Traerá la salvación a su pueblo, al que llenará de su esplendor (פאר 46,13).
- Las *naciones* vendrán ante el pueblo y se postrarán, reconociendo al único Dios. Si las naciones se vuelven (בניה) a Él también se salvarán<sup>26</sup>. Las naciones que irritan al Señor y no se vuelven a Él quedarán avergonzadas (בוש) para siempre, caerán junto con sus *ídolos* (45,14.20-25; 46,1-2).
- Los fabricantes de ídolos se avergonzarán mientras Dios salva a Israel que nunca se avergonzará (בוש 45,15-17). Los *ídolos* de Babel caen y salen

<sup>23</sup> *Ciro* es pastor al igual que los reyes de Israel, que pastorean el rebaño del Dios-Pastor, el único que guía al pueblo (cf. 40,11; 52,12).

<sup>24</sup> Esta imagen es similar con el final del segundo Isaías, donde la palabra de Dios baja del cielo como agua para fecundar la tierra (= 55,10-11).

<sup>25</sup> La sección forma un quiasmo:  
 oposición del pueblo – caída de ídolos de Babel - caída de Babilonia – oposición del pueblo infiel.  
 (45,9-25) (46) (47) (48,1-19)

<sup>26</sup> Al pueblo le pide volverse = conversión (שוב 43,22). A las naciones les pide dirigirse a Él, ir, mirarlo (אורה, 41,5 פניה 45,22).

cautivos<sup>27</sup>. Los *idólatras* claman a dioses hechos con oro y plata pero no responden ni los libran de la angustia. En cambio, el *pueblo* será liberado por Dios que los lleva, como madre, desde el seno (רַחֵם 46,1-7)<sup>28</sup>. *Babilonia*, joven y orgullosa, se sentía segura y confiada, única diosa («Yo y nadie más»), pero la desgracia viene sobre ella (47,1-15). Tumbada por tierra, destronada, nunca más la llamarán exquisita y refinada, toma el molino, se desnuda y enseña sus vergüenzas (עֲרוּהָ, אֶרְפָּה), se queda sin hijos y viuda. Dios, el redentor (נֹאֵל) del pueblo la humilla, y sufrirá la vergüenza, pues se ha enorgullecido y no ha tenido compasión (רַחֵם 47,6) del pueblo, al que Dios golpeó con ira profanando su heredad<sup>29</sup>. Sus adivinos con sus sortilegios no podrán salvarla, arderán y no servirán para cocer el pan ni para calentarse<sup>30</sup>.

- El Señor continuamente anunció las cosas pasadas al pueblo infiel y terco antes de que ocurrieran para que no las atribuyera a los ídolos (48,1-5). Ahora Dios anuncia al pueblo pecador, que ha sido purificado, *cosas nuevas*, recién creadas (בְּרִיא), nunca oídas (48,6-7). Como se hizo terco, lo ha purificado en el crisol de la aflicción (עֲנִי 48,8-10). Pero debe saber que Ciro triunfará sobre Babilonia (48,12-16). El redentor (נֹאֵל 48,17) marca a su pueblo el camino a seguir. Si le hubiera escuchado antes, su paz (שְׁלוֹמִים) sería como un río, su descendencia (זֶרַע) como la arena (48,18).
- Sólo queda invitar al pueblo a *salir* (יֵצֵא) de Babilonia y proclamar con *júbilo* (הִגִּיד בְּקוֹל רִנָּה) hasta el confín de la tierra que el Señor rescató (נֹאֵל) a su siervo (עַבְדִּי) Jacob, los guió y no pasaron sed (צַמָּא) pues hizo brotar (נִיל) agua; en cambio, los malvados no tienen paz (שְׁלוֹמִים 48,20-22).

Dios, creador y Señor de la Historia, anunció las cosas antiguas y ahora está creando *cosas nuevas* (la liberación) que llenarán de *alegría* a toda la creación<sup>31</sup>. Su pueblo gozará mientras que los enemigos e *idólatras* se avergonzarán. Las naciones que ponen su mirada en Dios, presente en Sión, alcanzarán la salvación.

El prólogo del Segundo Isaías, anunciaba la llegada de Dios con poder. La primera parte del bloque central presenta, precisamente, a Dios como Señor del

<sup>27</sup> Según la BJ (nota a 46,1) se trata de los dioses del panteón asirio-babilónico: Bel (dios del cielo) y Nebo (dios de la sabiduría). De esta forma estarían representando a los dioses de la creación y la historia (la sabiduría que la controla). Teniendo en cuenta la etimología, se podría ver también en ellos una ironía: Bel = nada (בֵּל); Nebó = vacío, sin seso (de la raíz נִבַּב).

<sup>28</sup> Primera aparición en el Segundo Isaías de la raíz רַחֵם (46,3), aquí con el significado primario de «útero».

<sup>29</sup> En 54,17 Dios devuelve Sión como heredad (נִחְלָה) de sus siervos.

<sup>30</sup> El final del poema se opone a 44,18 donde los *idólatras* utilizan como fuego (נִחְלָה), para cocer el pan y calentarse, la mitad de la leña que les sobra al hacer sus dioses. En 47,14 no sirven como fuego (נִחְלָה) para cocer pan o calentarse. La burla se acrecienta.

<sup>31</sup> Las cosas nuevas (חֲדָשִׁים) se erigen en causa de la alegría de la primera parte, como aparece en el contexto de las cuatro exhortaciones a la alegría. El anuncio de «cosas nuevas (חֲדָשִׁים), antes de que broten (צַמָּא) las hago saber (אֲשַׁמְעִי)» (42,9), provoca un canto nuevo (שִׁיר חֲדָשׁ 42,10); Dios «hace brotar algo nuevo» (צַמָּא חֲדָשׁ) (43,19); «que se abra la tierra y brote (צַמָּא) la salvación» (= lo nuevo, 45,8); «te anuncio (הֲשַׁמְעֵתִי) cosas nuevas (חֲדָשִׁים)» (48,6).



cosmos y de la historia. Y éste es precisamente el punto común de los sujetos de las exhortaciones a la alegría: la naturaleza y las naciones. El Señor tiene poder para rescatar, tal y como afirma la causa del júbilo en las exhortaciones. Dios, guerrero victorioso, viene a liberar y prepara el camino de vuelta. Acredita su legitimidad para *rescatar*: es su pueblo, de su propiedad, su siervo... Por medio de su mediador, Ciro, hará caer a Babilonia y a sus dioses (los señores del pueblo).

Muy importante es la metáfora del *agua* (naturaleza) como signo de salvación. Continuando la metáfora de la hierba seca del prólogo (40,6-8), la primera sección presenta al pueblo sediento y a Dios que promete dar agua y todo fructificará. La segunda sección exhorta a la creación a que traiga la salvación como lluvia desde el cielo y haga germinar la tierra. Se subraya así el poder creador y salvador de Dios, que trae la liberación y el gozo como un don. La constatación final que cierra este bloque asegura que el pueblo no tuvo sed en el camino por la estepa, porque brotó agua de la roca, dibujando así un nuevo éxodo liberador.

Las cuatro exhortaciones a la alegría centran el mensaje en el rescate (גאל) de Jacob por obra del Dios creador, mientras la creación y todas las naciones se alegran por ello. Dios rescata del poder de los señores que se han apoderado del pueblo: las naciones y sus dioses. El rescate implica ponerse en marcha e iniciar un camino. Deben salir (צא) y volver. Se trata del camino de la conversión (שוב) a Dios (tanto para el pueblo como para las naciones).

### 2.2.2. Segunda parte (49-54): el rescate, el consuelo y el amor de Dios hacia Jerusalén y sus hijos

La segunda parte del DeuteroIsaías anuncia *la restauración y glorificación de Jerusalén*. Se distinguen dos secciones, comenzando cada una con un oráculo sobre el siervo y terminando con un anuncio de gozo para Sión, que en su desolación será rescatada, consolada y compadecida (52,7ss; 54,1ss).

49-54		
49,1-52,12		52,13-54,17
49,1-13	49,14-52,12	52,13-53,12; 54,1-17
Misión Siervo	Misión Siervo Sión ruinas Dios consuela se compadece rescate	Siervo padece Sión asolada y reconstruida No-consolada Dios se compadece rescate

El *siervo* y *Sión* son los protagonistas<sup>32</sup>. El anuncio de gozo se dirige a *Sión*, ciudad madre, que recupera a sus hijos y es reconstruida como morada

<sup>32</sup> Se alternan los oráculos sobre el siervo y sobre Sión-hijos: 49,1-13 / 49,14-50,3 // 50,4-11 / 51,1-52,12 // 52,12-53,12 / 54,1-17.

de los siervos de Dios. La salvación llega por la misión redentora del *siervo*. El siervo y Sión alcanzan la salvación, pero por caminos opuestos: mientras el siervo desciende humillado hacia el sufrimiento y la muerte para así ser ensalzado, Sión se levanta de la humillación hacia el esplendor y la alegría. El siervo pierde su belleza y se desfigura, mientras que Sión es restaurada y reconstruida con gran belleza. Pero los dos tienen el mismo futuro: la salvación y una descendencia-hijos<sup>33</sup>.

a) *La primera sección (49,1-52,12)*

Esta sección anuncia la misión del siervo y la restauración de la desolada Sión. Se distinguen dos bloques delimitados por las invitaciones a la alegría (49,13; 52,7-12):

El primer bloque (49,1-13) presenta a modo de *introducción* la misión salvadora del siervo<sup>34</sup>.

- El *siervo* hace una llamada universal a la escucha (islas, pueblos lejanos<sup>35</sup>). Cuando llegó la prueba pensaba que se había cansado (עָיַף<sup>36</sup>) en vano, pero Dios está con él, es su defensa. Dios lo eligió para *gloriarse* (הִתְפַּאֵר) en él, para hacer volver (שׁוּב) a *Israel* (= conversión), para ser luz de las naciones y llevar la salvación al confín de la tierra. El Dios rescatador (נֹשֵׁא 49,7) afirma que su siervo es despreciado por las *naciones*, pero dará en herencia las heredades desoladas, hará salir (יֵצֵא) a los cautivos sin que pasen hambre ni sed (רָעָב, צָמָא) pues Dios tiene compasión (רַחֵם 49,10) de ellos y los conducirá como rebaño a fuentes de agua. Dios aparece, así, como pastor que cuida con ternura de su pueblo débil y sediento (= pobres, cf. 40,11; 41,17). Dios prepara el camino y vienen de todos los lugares.
- Se invita a la naturaleza (cielos, tierra, montes, v. 13) a *exultar de gozo* (גִּיל, רִנָּן) porque el Señor consuela (נַחֵם) a su pueblo y se apiada (רַחֵם) de sus humildes (עֲנִיִּים).

El segundo bloque (49,14-52,12) refiere la situación *desesperanzada de Sión* y el anuncio de su *restauración*; mientras continúa la descripción del sufrimiento y misión del *siervo*.

- Dios proclama la salvación a *Sión, ciudad-madre* que se siente *abandonada y olvidada* por Él (49,14-26). Declarándole su entrañable compasión, le asegura que siempre la tiene presente, le recuerda que no la olvida como no olvida una

<sup>33</sup> Los dos poemas finales empiezan y terminan con términos comunes: «muchos» (53,1; 54,1) y «heredad»-«justicia» (53,11.12; 54,17).

<sup>34</sup> Inclusión con el término «lejanas» נִרְדִּיחַ (49,1.12).

<sup>35</sup> Esta segunda parte del Deuterolisaías inicia al igual que la primera con la misma referencia a las islas y naciones-pueblos lejanos (40,15; 41,1.5// 49,1).

<sup>36</sup> Misma situación que la del pueblo al inicio de la primera parte (40,29-30). El siervo encarna al pueblo.

madre a su recién nacido (עיל<sup>37</sup>) sino que se compadece (רחם) de él. Los que la reedifican se dan prisa, sus devastadores se marchan. Sus ruinas desoladas se llenan de moradores y ella se vestirá con joyas como una novia. Quedó sola, privada de hijos y estéril, pero Dios salva a sus hijos del poder del tirano y se los devuelve. Sus ruinas serán pequeñas para tanto morador. Las *naciones* los traerán en brazos, serán criados por los reyes y princesas que se postrarán por tierra, adorarán a Sión y lamerán el polvo de sus pies<sup>38</sup>. Así sabrá que los que esperan en Dios no se avergüenzan (לא בוש). Dios hará lo imposible: liberar y salvar a sus hijos, y toda carne sabrá que es su rescatador (נאל 49,26). Dios (esposo) se defiende ante la acusación de repudio que le hacen los hijos: ellos y su madre han sido vendidos por sus pecados. Dios vino y llamó, pero nadie respondió. Pero, ¿acaso es su brazo corto para salvar? Él tiene poder para secar los mares y convertir los ríos en desierto, hacer morir a los peces de sed y vestir de luto (שק, לבש קרוה) los cielos (50,1-3).

- El *Servo*, por su parte, describe su fidelidad y su misión (50,4-11). Confía en Dios, que le instruye. Le ha dado una lengua de discípulo para que sepa alentar al cansado (יעה). Sufre los ultrajes y las burlas (כלמיה ורק) de los hombres. Pero Dios le ayuda y sabe que no quedará avergonzado (בוש, כלם), mientras que los que se burlan serán consumidos como polilla<sup>39</sup>. El que tema al Señor ha de escuchar la voz de su siervo y el que camine en tinieblas ha de confiar en Dios. Los rebeldes perecerán en su propio fuego y yacerán en tormento (מענבה).
- Dios anuncia la *salvación* a su *pueblo* y a todas las *naciones* (51,1-8). Invita a los que le buscan y persiguen la salvación a recordar a sus padres, Abrahán y Sara, que fueron bendecidos y multiplicados. Esa será su misma suerte. El Señor consolará (2א נחם) a Sión y sus ruinas, hará florecer el desierto y la estepa como Edén, el jardín de Yahvé, y habrá *alegría y júbilo* (שמחון ושמחה), acción de gracias (תודה) y cantos (זמרה)<sup>40</sup>. Sus enemigos perecerán como un vestido por la polilla, por eso, no han de temer (אל-תחתו, אל-תיראו) los ultrajes y burlas (גרופה, הרפה) de los hombres, pues no deben olvidar al Señor, su creador, que extendió cielo y tierra. La salvación («verán su brazo») está cerca de todas las naciones que esperan en él, y será eterna.
- El *pueblo* pide al Dios todopoderoso que despierte su brazo y actúe como en los días de antaño, cuando aniquiló las fieras y secó el mar, así, los redimidos volverán a Sión con *júbilo* (רינה), *alegría eterna* (שמחה עולם) y *gozo* (ששון), y desaparecerá la *tristeza* (וואנה) (51,9-11). Dios responde que Él es quien los

<sup>37</sup> El mismo término refiere en el prólogo a las recién paridas del rebaño que Dios guía (40,11). Ambas expresiones manifiestan la ternura-compasión de Dios.

<sup>38</sup> La situación descrita invierte la situación del destierro: llevados cautivos con yugos, cadenas y grilletes - postrados ante los invasores - trabajar para alimentar a reyes.

<sup>39</sup> Este poema del siervo (50,4-11) sigue a un poema sobre el pecado del pueblo (50,1-3). Él carga y sufre por el pecado del pueblo.

<sup>40</sup> cf. 12,1-6.

consuela (בְּנֹחֵם), el creador, y no han de temer (יִרָא) a su opresor, hombre mortal como la hierba, el los liberará pronto (51,12-16). *Jerusalén* estaba humillada (עֲנִיָּה 51,21) pero ahora llega el tiempo de despertar y levantarse (51,17-52,6)<sup>41</sup>. Se tambalea borracha, no por el vino sino por la copa de ira de la mano de Yahvé. Sus hijos yacen extenuados y no la pueden ayudar. Ha sufrido saqueo, hambre y espada, ¿quién la podrá consolar (נֹחֵם)? Yahvé es su Dios y defiende a su pueblo: quita el vaso de ira de la mano de Jerusalén y lo da a sus opresores que querían humillarla poniendo su espalda como camino. Sión debe despertar, levantarse, sacudirse el polvo, quitarse las cadenas del cuello y vestirse de fiesta (לְבַשׁ בְּגָדֵי תְּפִלָּה). El pueblo fue oprimido y vendidos de balde; y de balde serán rescatados (נָאֵל 52,3). Sus tiranos dieron gritos de triunfo (יִלֵּל), ultrajando el nombre de Dios, pero viene el día en que el pueblo conocerá el nombre de Dios y sabrán que siempre está presente: el que dice: «aquí estoy (הֲנִי)».

- Finaliza este bloque con la llegada *del mensajero de noticias alegres* (מְבַשֵּׂר) que está sobre los montes de Sión y provoca un canto de alegría (מִזְמֹרֵי מִזְמֵרֵי) “¡qué bellos!” 52,7-12). Anuncia la paz (שְׁלוֹמִים), la dicha (טוֹב) y la salvación (יְשׁוּעָה) y pregona a Sión que Dios reina. Los *centinelas* de Sión levantan la voz, gritan de júbilo (רִנָּן) porque ven con deleite (בְּרָאָה<sup>42</sup>) a Dios que vuelve (טוֹב) a Sión como rey. Es el preámbulo de la llegada de la alegría a Sión. Se exhorta a las *ruinas de Jerusalén* para que se alegren (רִנָּן, פְּצִיחִים), porque el Señor consuela (נֹחֵם) a su pueblo y rescata (נָאֵל) a Jerusalén. Dios (guerrero) ha desnudado su brazo ante las naciones y todas vieron su salvación. Por tanto, el pueblo debe salir (יֵצֵא) de Babel, de lo impuro, llevando el ajuar del templo, sin huir a la desbandada, pues el Señor los guía delante y detrás, los guía y protege (= pastor). Dios ha vuelto a Sión, para reinar y liberar de los señores que la dominaban.

b) *La segunda sección (52,13-54,17)*

Un fuerte contraste opone la misión redentora de la muerte del siervo y la alegría de Sión que recupera a sus hijos y es reconstruida como morada de los siervos de Dios<sup>43</sup>.

- La misión del *siervo* alcanza su plenitud en el martirio (52,13-53,12). Dios certifica el éxito de su siervo, pues, a pesar de perder su belleza hasta quedar desfigurado, dejará enmudecidos a los *pueblos*. En él se revela el poder de Dios. Creció como retoño en tierra árida, no tenía hermosura para ser deseado. Fue despreciado y rechazado por el pueblo que lo consideraba castigado por

<sup>41</sup> Su situación se opone a la caída de Babel (c. 47).

<sup>42</sup> La expresión בְּרָאָה implica un matiz de agrado, regusto, deleite en aquello que se mira (cf. L. Alonso Schökel, «ב, 4», *DBHE*, 100; f. Zorell, «ב, 12a», *LHAVT*, 93).

<sup>43</sup> El término עֲבָדֵי יְהוָה «siervo» hace de inclusión (עֲבָדֵי «mi siervo» 52,13; עֲבָדֵי יְהוָה «siervos del Señor» 54,17).

- Dios. Hombre de dolores y enfermo por cargar con las dolencias del pueblo, lo trituraron, golpearon y oprimieron por las rebeliones y culpas del pueblo. Sufrió el castigo para curar y dar la paz (שָׁלוֹם) al pueblo que andaba errante, cada cual por su camino. Fue sacrificado como oveja, arrancado de la tierra de los vivos y sepultado entre malhechores sin haber cometido maldad. Pero Dios se complace (חָפֵץ) en él y revela el sentido salvífico de su vida y su muerte: cargó (נָשָׂא = perdonar) con los pecados del pueblo, sufrió y entregó su vida como ofrenda de expiación para justificar a muchos, e intercedió por ellos (חָפֵץ) de Yahvé. Por eso, verá una descendencia (זֶרַע), se alargarán sus días, le dará una heredad (חֵלֶק) entre ellos y con los poderosos compartirá el botín (= salvación). Su muerte dará vida.
- En contraste, una fuerte *invitación a la alegría* (54) a Sión, ciudad y madre, concluye el bloque y la segunda parte del DeuteroIsaías. Comienza el texto con la invitación a Sión. Ella, estéril (seno muerto), que no ha dado a luz ni ha conocido los dolores de parto, la desolada, debe gritar de júbilo (רִנָּן) y extender el espacio de su tienda, pues la multitud de sus hijos supera los de la casada y su descendencia heredará naciones y habitará las ciudades desoladas<sup>44</sup>. No ha de temer (אֵל-חִירָאִי) ni afrentarse (אֵל-חִכְלָמִי) porque no se avergonzará (לֹא-חִבוּשִׁי, לֹא-חִפּוּרִי). Olvidará la vergüenza de su soltería (חֲרַפַּת אֵלְמוּנֹת) y no recordará más la afrenta de su viudez (בּוֹשׁ עֵלְוִמִּים) porque su esposo es Yahvé, su creador y su rescatador (נֹאֵל), Dios de toda la tierra. Ciertamente ella estaba abandonada y entristecida (עֲזוּבָה וְעִצְבוּת רוּחַ), necesitada de consuelo, pero Dios no puede despreciar su amor de juventud (= alianza<sup>45</sup>). Por un breve instante se airó y la abandonó, pero con amor eterno y compasión entrañable (רַחֲמִים גְּדוּלִים, רַחֵם) la reúne, dice su rescatador (נֹאֵל)<sup>46</sup>. Jura no airarse más, su amor y su alianza de paz (בְּרִית שְׁלוֹם) serán eternos, dice el que tiene compasión de ella (מֵרַחֵם)<sup>47</sup>. Dios reconstruye con piedras preciosas la ciudad humillada (עֲנִיָּה) y no consolada (לֹא נִחְמָה), todos sus hijos serán discípulos de Dios, será consolidada en la justicia (no-pecado) y tendrán gran paz (שְׁלוֹם). Nunca más temerá (לֹא-חִירָאִי) pues está lejos el opresor y el miedo no se le acercará. Nadie le hará daño con armas de guerra, nadie la condenará. Ésta será la heredad (נַחֲלָה) de los siervos de Yahvé (עַבְדֵי יְהוָה) y la salvación (צַדִּיקָה) que vendrá de Dios.

La segunda parte del bloque central del DeuteroIsaías (49-54) presenta la salvación y el consuelo que Dios trae a Sión y a su pueblo. Dios sale al frente

<sup>44</sup> La tienda y la descendencia evocan la época de los patriarcas, y con ello el tiempo de las promesas.

<sup>45</sup> La relación esponsal recuerda los textos de alianza de Os 2 y Ez 16.

<sup>46</sup> Contrasta la eternidad del amor חֶסֶד de Dios (54,8) con la fugacidad del "amor-belleza" חֶסֶד de toda carne (40,6).

<sup>47</sup> El término מֵרַחֵם hace de inclusión para toda la segunda parte: 49,10 y 54,10.

de la situación desesperada y humillada de Sión con una cadena de anuncios de esperanza. La tristeza de la esterilidad y la devastación cambia a la alegría de la fecundidad y la hermosura. Sión es liberada, rescatada por Dios, que llega como rey victorioso. El pueblo puede volver a ella (49,1-52,12). Ya pueden salir. Pero falta algo. El pecado, que atrapa y esclaviza, hay que expiarlo. La fidelidad del siervo hace posible el renacer de la esperanza frente a la actitud infiel del pueblo, cuyo pecado ha frenado la salvación. Su misión pasa por el sufrimiento y el desprecio, al cargar con los pecados del pueblo, pero acabará en una gran *descendencia*. Dios rescata a Sión y, enamorado de ella, la desposa. Sión se convierte en madre feliz de una *descendencia* (siervos de Yahvé), y en su heredad. Los destinos del siervo y de Sión coinciden: tener una descendencia. Pero sus caminos son opuestos: el siervo sube bajando desde el sufrimiento a la muerte, mientras que Sión es levantada (re-edificada) hacia la alegría y la vida plena subiendo desde la muerte de su esterilidad.

Las *tres exhortaciones a la alegría* de esta parte concuerdan en los principales motivos temáticos del mensaje: el rescate, el consuelo y la compasión. El *rescate de Sión*: como tierra (heredad) de los siervos, y como esposa de Dios. El *rescate del pueblo*: político (liberación de Babilonia) y sobre todo espiritual, sacar del pecado; obra del Siervo sufriente. El *consuelo y el amor compasivo* de Dios hacia Sión y sus hijos: saca de la pobreza-humillación y de la muerte (ruinas, esterilidad, pecado) para conducir a la vida plena y a la gloria.

### 2.3. El epílogo (55): la alegría como don (gracia) y obra de la Palabra de Dios

El capítulo final concluye el mensaje a modo de epílogo con la certeza del gozo anunciado por la salvación. Se trata de una fuerte *invitación a la conversión* y a acoger *la salvación y la alegría*. Continuando el lenguaje metafórico, la alegría se presenta con los motivos de la comida, del agua y la fertilidad. Dios ofrece la salvación como agua que calma la sed y alimento que sacia.

- Dios *ofrece* el alimento de la salvación y la alegría (55,1-5): invita a todos los sedientos (צמא = pobres) a ir por agua (לכו למים), a comer (אכל) y beber vino y leche (יין והלב) gratuitamente. ¿Por qué gastar el salario y fatigarse<sup>48</sup> (יגע) por lo que no sacia (שבעה)? Si el pueblo lo escucha (שמע) obtendrá la vida y la felicidad («escuchadme y viviréis»): comerá los bienes (אכל טוב), y se deleitará (הרעננ) con manjares. Dios va a hacer una alianza eterna con el pueblo, al que acudirán las naciones, y lo glorificará (פאר). Para alcanzar este gozo hace falta abandonar los caminos perversos que no coinciden con los de Dios y volver (שוב) al Señor que tendrá compasión (רחם) y es rico en perdón (55,6-9). Dios

<sup>48</sup> El término retoma la situación de cansancio inicial del pueblo por su pecado y desesperanza, y la promesa de salvación de Dios (40,27-31).

da la alegría de la salvación con su Palabra que tiene poder para fecundar (55,10-11). La palabra que sale (יֵצֵא) de su boca no volverá (שׁוֹב) a Él de vacío sino que cumplirá su designio (הַפְּעִי), aquello para lo que fue enviada, al igual que la lluvia cae, fecunda la tierra, la hace germinar (הַצְּמִיחַ) y da simiente (זֵרַע) y pan para comer (לֶחֶם לֵאכֹל)<sup>49</sup>.

- Cierra el epílogo, y el Segundo Isaías, la constatación de *la feliz salida* del pueblo y de la llegada de la frondosidad (55,12-13). Se constata el poder vivificador de la Palabra que provoca la felicidad del pueblo, de la naturaleza y de Dios. El *pueblo* saldrá con alegría (שְׂמֵחָה) y paz (שְׁלוֹמִים). La *naturaleza* exulta: los montes y colinas gritarán de júbilo (רִנְיָהּ פִּצְחָהּ), los árboles darán palmas (מִזְחֵא-כֶּף); en vez de espinos y ortigas crecerán el ciprés y el mirto. Es así como la Palabra cumple lo que agrada (הַפְּעִי) a Dios (v. 11) y este gozo se convierte en su motivo de honor (שֵׁם). Si el pueblo acoge este mensaje se producirá la salvación: saldrán con gozo.

## Conclusión

El *Segundo Isaías* (40-55) pregonar el consuelo de Dios a su pueblo. El Señor trae con el profeta de la Consolación *un mensaje de alegría* para su pueblo. Un pueblo rebelde de nacimiento, ciego y sordo, que ha pagado por su pecado y está en el exilio. Para consolarlo lo *rescata-libera* y lo *rescata-salva*. Con su gran *amor* lo ha *perdonado* y lo invita a volver a su tierra. Sión también está destrozada y se siente abandonada, estéril y sin hijos. Para *consolarla* la rescata-libera por medio de la obra de su siervo. La desposa con *amor eterno*. La reconstruye y la convierte en la heredad de sus siervos. El pueblo debe salir y regresar. Serán llevados con ternura por Dios y el camino será un vergel. El pueblo tiene que preparar en su corazón el camino para acoger al Señor su Dios que viene a salvar con su Palabra vivificadora.

Algo *nuevo* está brotando por el poder de Dios. El Señor, que siempre ha marcado el camino a seguir (48,17), abre un camino de salvación e invita a su pueblo a salir (48,20; 49,9-11; 52,11). Se trata del camino de la conversión, una salida del pecado y de la desesperanza, de lo impuro y del abatimiento, de los caminos perversos y oscuros que no son los de Dios (55,7), para volver a Él, y entrar así en la nueva Sión, heredad de los siervos de Dios. Si escuchan la Palabra de Dios, sus vidas germinarán y saldrán llenos de gozo y alegría. La naturaleza compartirá este júbilo y brotará al paso del pueblo llena de frondosidad.

Este mensaje provoca una explosión de alegría en toda la creación, en todas las naciones y en el pueblo de Dios y la ciudad santa. Así, lo expresan las continuas exhortaciones a la alegría que van marcando paso a paso la estructura del Segundo Isaías.

---

<sup>49</sup> La «palabra» crea una inclusión con 40,5. La repetición de los motivos del agua y el pan hacen inclusión con 55,1-2.



### 3. LA ALEGRÍA Y LA ESTRUCTURA DEL LIBRO DE ISAÍAS

Las exhortaciones a la alegría del Segundo Isaías, determinantes para su estructura, presentan paralelos con el resto del libro, tanto con los capítulos precedentes (1-39) como los posteriores (56-66). De igual modo, aparecen en textos significativos de la estructura. Esta presencia de los mismos vocablos suscita la pregunta sobre la intencionalidad del redactor final de la obra isaiana para situar en momentos estratégicos del libro estos poemas sobre la alegría.

#### 3.1. La alegría como estructura del Libro de Isaías

Un recorrido por el libro de Isaías pone de manifiesto que la alegría constituye un elemento esencial en la estructura de las tres grandes partes y en la relación entre ellas. Una mirada de conjunto constata cómo la alegría permite visualizar la unidad del libro y su composición.

##### 3.1.1. *Tres partes en un libro*

La alegría ocupa un puesto relevante en la delimitación de las *tres partes* (1-39; 40-55; 56-66) en que se divide comúnmente el libro.

Las tres *inician* con una oferta o anuncio de alegría, que se hace programático para el mensaje: exhortación a «escuchar para comer los frutos de la tierra» (1,19); exhortación a «consolar» y anuncio de «buena nueva» para Jerusalén (40,1.9); declaración de «dicha y alegría» para el que practica la justicia y el extranjero que se une al Señor (56,2.7).

Las tres *finalizan* constatando la alegría que experimenta alguien, produciéndose un avance progresivo en los sujetos de la alegría: el rey (39,8); los sedientos del pueblo, los que salen de Babilonia y la naturaleza (55,1-2.12-13); Dios, los siervos fieles y todas las naciones (65-66). Por tanto, las tres partes se presentan como un mensaje de alegría de principio a fin, como un camino que lleva a la felicidad.

El *Primer Isaías* forma una cadena con eslabones bien definidos y entrelazados que unen oráculos de juicio y oráculos de salvación. En el conjunto, el tema de la alegría está presente en todas las secciones y funciona principalmente como elemento *conclusivo*. Las secciones tercera (24-27) y cuarta (34-35) están dominadas por este tema de la alegría y concluyen el mensaje de su sección precedente (13-23 y 28-33). Así, se forman cuatro grandes bloques (1-12; 13-27; 28-35; 36-39), donde la alegría determina el mensaje conclusivo, principalmente con textos que contienen *cánticos de alabanza o acción de gracias*. El mensaje global se presenta como una llamada a la conversión, camino de la vida frente a la muerte, que acaba en el gozo de los que cantan a Dios por su salvación.



Primer Isaías (1-39)					
1-12	13-23	<b>24-27</b>	28-33	<b>34-35</b>	36-39
<b>12</b>	<b>22-23</b>		<b>32-33</b>		<b>39</b>

1-12	13-27	28-35	36-39
<b>12</b>	<b>24-27</b>	<b>35</b>	<b>38-39</b>
ששון, זמר, רנן, צהל, ידה	זמרה, שיר, נשא קול, רנן, צהל, ידה, שמח, גייל	שמחה, גייל, ששון, שוש, רנן	שמח, ידה

Como hemos visto, el *Segundo Isaías* hace de la alegría el elemento estructurador de inicio a fin, formando otra cadena muy bien trabada. Todo el mensaje está sellado por invitaciones al gozo desde el prólogo, como anuncio, al epílogo, como constatación. Su presencia es especialmente significativa en la sección central, donde las exhortaciones a la alegría concluyen las diferentes subdivisiones y sirven como *bisagras* de transición entre una sección y otra. En el conjunto, la alegría aparece como propuesta-salida (prólogo), camino (sección central) y meta (prólogo).

Segundo Isaías (40-55)							
<b>40,1-11</b>	40,12-54,17						<b>55</b>
	40,12-48,22			49,1-54,17			
	40,12-44,23		44,24-48-22		49,1-52,12		52,13-54,17
	40,11-42,12	42,13-44,23	44,24-45,8	45,9-48,22	49,1-13	49,14-52,12	52,13-54,17
	<b>42,10-12</b>	<b>44,23</b>	<b>45,8</b>	<b>48,20-22</b>	<b>49,13</b>	<b>52,7-12</b>	<b>54,1-17</b>

El *Tercer Isaías* presenta un esquema *concéntrico* o piramidal. La alegría ocupa fundamentalmente los ángulos del triángulo en perfecta simetría. Si se hace una visión lineal aparece en el inicio, centro y final. En el conjunto del mensaje la alegría es el marco referencial para los siervos fieles de todas las naciones del universo (56-58; 65-66) donde despunta el anuncio de buena nueva a Sión como cúspide y centro del mundo (60-62).

<b>61</b>	
<b>60</b>	<b>62</b>
59,15b-20	63,1-6
59,1-15a	63,7-64,11
<b>56,9-58,14</b>	<b>65,1-66,17</b>
<b>56,1-8</b>	<b>66,18-24</b>

### 3.1.2. Un libro con dos partes

El libro de Isaías también se puede estructurar en dos grandes bloques (1-35; 40-66) con una sección de transición (36-39).

El mensaje de Is 1-35 y 40-66 *concluye* con la oposición entre castigo y salvación, angustia y alegría (34-35; 63-66), presentando una visible similitud y correspondencia en los motivos.

Por un lado, *el castigo de las naciones* –representadas en Edom-Bosrá– *y de los malvados*.

- Dios llega airado (חמה, קנף) sobre las naciones consagradas a la matanza (לטבח), viene sobre Edom-Bosrá con su espada (חרב), para el día de venganza (יום נקם) y el año del desquite (שנת שלימים), la tierra se llena de sangre, los cadáveres (פגרים, הללים) son arrojados fuera (34).
- El Señor viene de Edom-Bosrá, del día de venganza (יום נקם) y el año de sus rescatados (שנת נאולים), con sus vestidos manchados de la sangre derramada por su ira (חמה, אף 63,1-5), los malvados son entregados a la matanza (לטבח) y a la espada (חרב 65,12), los cadáveres (פגרים, הללים) son arrojados fuera (66,15; 66,24).

Por otro lado, *la salvación y la felicidad* del pueblo en Sión:

- La estepa alcanzará el esplendor del Sarón, brotarán aguas, se abrirán los ojos del ciego y los oídos del sordo, cantarán de alegría, el pueblo entrará jubiloso en Sión (35).
- El Sarón sirve de pasto frondoso para los ganados, el pueblo se regocija, Sión se alegra y recupera a sus hijos, la paz llega como un torrente desbordado a Sión, verán y oirán las maravillas del Señor; toda carne entrará en Sión (65-66).

Otros elementos de relación y oposición entre estos textos son: el castigo contenido en el libro de Dios (34,16; escrito ante Dios 65,5) en oposición a ver la gloria de Dios (35,2; 66,5.18-20); el paso de los cielos, que se enrollan como un libro (34,4), a la creación de unos nuevos cielos (65,17; 66,22).

1-35		40-66	
34	35	63,1-6 (65,1-7.11-12; 66,15.24)	65-66
Castiga a Edom-Bosrá, Airado Día de venganza Año de paga Sangre de naciones.	Sarón Ver y oír Alegrarse Entrar en Sión	El Señor viene de Edom-Bosrá Airado Día de venganza Año de sus rescatados Sangre	Sarón Ver y oír Alegrarse Sión recupera hijos
El libro de Dios (castigo)	Ver gloria	El castigo escrito	Ver gloria
Los cielos se enrollan			Nuevos cielos

La conexión entre el final del primer bloque (35) y el inicio del segundo (40,1-11) también está muy marcada por medio de estrechos paralelos<sup>50</sup>. El contenido de ambos textos presenta el paso de la tristeza a la alegría.

35	40,1-11
Fortaleced – robusteced (vosotros)	Consolad (vosotros)
Pueblo de débil corazón (לב)	Hablad al corazón (לב) del pueblo
Desierto – estepa (ערבה, מרבר)	Desierto – estepa (ערבה, מרבר)
<i>Verán la gloria (כבוד) de Dios</i>	<i>Se revelará la gloria (כבוד) de Dios</i>
<i>Decid : «no temáis» (אל-תיראו)</i>	<i>Decid : «no temas» (אל-תיראו)</i>
<i>Aquí está vuestro Dios (הנה אלהיכם)</i>	<i>Aquí está vuestro Dios (הנה אלהיכם)</i>
<i>Viene (בוא) con recompensa</i>	<i>Viene (בוא) con recompensa</i>
Habrá un camino (מסלול, דרך)	Preparad un camino (מסלה, דרך)

Las referencias a la alegría en los cc. 40-66 y las conexiones entre ellas tienen gran realce, manifestando así una fuerte cohesión interna.

Así, Is 60-62 tiene una gran semejanza con Is 40-55. La temática es común: la restauración de Sión como ciudad esplendorosa y como madre de un gran pueblo<sup>51</sup>. Se anuncia una buena nueva: בשר (40,9; 41,27; 52,7; 60,6; 61,2). Además, Is 60-62 retoma las causas de las invitaciones a la alegría de la sección central del Segundo-Isaías: נאל (60,16; 62,12), נהם (61,2), רחם (60,10)<sup>52</sup>.

40,11-54,17				60-62	
40,11-48,22		49,1-54,17			
44,23	48,20-22	49,13	52,7-12	54,1-17	
rescató (נאל)	rescató (נאל)	consoló (נחם) compadeció (רחם)	rescató (נאל) consoló (נחם)	rescata (נאל) compadece (רחם)	rescató (נאל) consolar (נחם) compadeció (רחם)

Is 65-66 refleja una simetría con la temática principal de la sección central del DeuteroIsaías (40,12-54,17). Is 65 refiere la alegría de los cielos nuevos y la tierra nueva y el olvido de los antiguos, en paralelo con el olvido de las cosas antiguas y la llegada de la alegría de las cosas nuevas anunciadas en Is 40-48.

<sup>50</sup> En la división bipartita del libro el punto de inflexión lo constituye 40,1-11. Los autores han destacado esta función de enlace llevando el mensaje de las «cosas antiguas» (cc. 1-39) a las «cosas nuevas» (cc. 40-55.56-66), cf. Childs, *Isaiah*, 295-302; C. R. Seitz, «The Divine Council. Temporal Transition and New Prophecy in the Book of Isaiah», *JBL* 109 (1990) 229-247 (244-245); Id. «How is the Prophet Isaiah Present in the Latter Half of the Book? The Logic of Chapters 40-66 within the Book of Isaiah», *JBL* 115 (1996) 219-240.

<sup>51</sup> La similitud se sitúa fundamentalmente en los cc. 49-54. Comparten vocabulario y motivos: la gloria del Señor, los hijos son traídos de lejos, Sión vestida de fiesta, desposada, fin de vergüenza, murallas reconstruidas, centinelas, no más violencia, los extranjeros se postran ante Sión, alianza eterna, alegría.

<sup>52</sup> נאל también en 63,4.9.16.

Por su parte, Is 66 pregona la alegría de Sión, ciudad colmada de esplendor, y madre feliz de hijos, y heredad de los siervos, tal y como describe bellamente Is 49-54. La similitud se concentra, especialmente, en el último capítulo de cada uno de los bloques del DeuteroIsaías (c. 48 y 54), que concluyen, además, con una referencia al siervo/siervos (48,20; 54,17) motivo primordial en 65-66<sup>53</sup>.

40-48	65
No recordar las cosas antiguas (ראשונות) La alegría de las cosas nuevas (חדש)	No recordar lo antiguo (ראשונות) La alegría de los cielos nuevos (חדש) y la tierra nueva (חדש)
Siervo (עבד)	Siervos (עבדים)

49-54	66
La alegría de Sión madre y de sus hijos Heredad de los siervos (עבדים) de Dios	La alegría de Sión madre y de sus hijos Sión, lugar de consuelo de los siervos (עבדים)

## 3.2. La alegría y la unidad del libro

### 3.2.1. Un camino de inicio a fin

El inicio del libro forma una estrecha y clara inclusión con el final tanto del Segundo Isaías como del Tercer Isaías<sup>54</sup>. Is 1 abre el libro con la alternativa: «escuchar y comer los bienes de la tierra, resistirse y ser devorados por la espada» (1,19-20). El Segundo Isaías se cierra también con la misma afirmación y promesa de Dios: «Escuchadme y comeréis bien» (v. 2). La felicidad pasa por escuchar la Palabra de Dios. Is 65-66 lo concluye confirmando la alternativa de este camino de felicidad o de desgracia: los fieles «comen» y se alegran con el bien de su corazón (65,13.14.21), los malvados mueren a «espada» (65,12; 66,16).

Prólogo del libro	40-55	Epílogo del libro
1,19-20	55	65-66
Si escucháis comeréis los bienes de la tierra אם תאבו ושמתם טוב הארץ תאכלו Si os rebeláis seréis devorados por la espada אם תמאנו ומריתם חרב תאכלו	Escuchadme y comeréis bien (v.2) שמעו שמוע אלי ואכלו טוב	Comerán // plantarán y comeréis (65,13.21) נשעו כרמים ואכלו פרים // יאכלו Destinados a la espada (65,12; 66,16) נשפט בחרבו // מנתי אתכם לחרב

<sup>53</sup> Hay una gran semejanza entre el vocabulario y los motivos del c. 48 y el c. 65 (Jacob-Judá, llevar el nombre, invocar el nombre, jurar por Dios, fidelidad, las cosas primeras, cosas nuevas, crear, escuchar obra de Dios.), y entre los del c. 54 y c. 66 (Sión madre, dar a luz, hijos, paz, siervos).

<sup>54</sup> Cf. A.J. Tomasino, "Isaiah 1.1-2.4 and 63-66, and the Composition of the Isaianic Corpus", *JSOT* 57 (1993) 81-98; Carr, D., "Reaching for Unity in Isaiah", *JSOT* 57 (1993) 61-80; Id., "Reading Isaiah from Beginning (Isaiah 1) to End (Isaiah 65-66): Multiple Modern Possibilities", en Melugin, R.F. (ed), *New Visions of Isaiah* (JSOT.S 214; Sheffield 1996) 188-218.

3.2.2. *Dos motivos de unidad*

a) *El consuelo*

El motivo del consuelo da unidad fundamentalmente al Segundo y Tercer Isaías (cc. 40-66). Pero también aparece en el himno que cierra la primera sección del Primer Isaías (12,1) y en el oráculo contra Jerusalén (22,4) dentro de los oráculos a las naciones. La mayoría de estas alusiones están relacionadas con la alegría donde el consuelo se erige en causa de la misma.

1-39	40-55		56-66	
12,1	40,1	49,13; 51,3.12; 52,9; 54,11	57,18; 61,2;	66,11.13

La predicación de Isaías se presenta, así, desde la primera sección (1-12) como un gran mensaje que proclama el júbilo del consuelo por la salvación de Dios. Incluso forma un esquema concéntrico en torno al Segundo Isaías donde el motivo constituye parte esencial del mensaje:

<b>40-55</b>	
13-39	56-64
<b>1-12</b>	<b>65-66</b>

b) *La alegría: cánticos, himnos, invitaciones, constataciones*

La alegría es uno de los motivos más significativos de unidad en el libro. Las continuas referencias a la alegría a lo largo de los capítulos cohesionan el mensaje. Como hemos visto, la alegría resalta especialmente en los textos que configuran la estructura y que se sitúan al final de las secciones mayores del libro. En todos ellos aparece un vocabulario común.

Primer Isaías (1-39)						
1-12	13-27		28-35		36-39	
12	13-23	24-27	28-33	34-35	36-39	
ידה	<b>13-16</b>	<b>22-23</b>	<b>24-27</b>	<b>32,15-20</b>	<b>35</b>	36-37 <b>38 39</b>
צהל	שמח פצה רנה	שמח	ידה	שוש	רנן	לעג
רנן	אל-שמח שוש	צהל	צהל	עלז	שוש	ידה
זמר	רנן עלז	רנן	רנן	אשרי	ניל	שמח
ששון	ניל נחם	נשא קול	נשא קול	שלום	שמחה	גדף
נחם	ענג שיר	שיר	שיר	בטח		שלום
בטח	עלז	זמרה	זמרה	שקט		
	בטח	ניל	ניל			
	שקט	שמח	שמח			
	רוע	שוש	שוש			
	הירד	עלז	עלז			
	משל	ענה	ענה			

Segundo Isaías (40-55)							
40,1-11	40,12-48,23			49-54		55	
בשר נחם	40,11-44,23		45-48	49,1-13	49,14-54,17		שמוח ענג פצח רנה שלום
	42,10-12	44,23	48,20-22	49,13	52,7-13 (בשר, המשיע) רנן (נשא קול)	54,1ss	
	רנן שיר צוח	רנן רנה פצח רוע	רנן שלום	רנן ניל פצח רנה נחם	פצח נחם שלום	רנן פצח רנה צחל נחם שלום	

Tercer Isaías (56-66)				
56,1-8	56,9-64,11			65-66
שמוח	56,9-59,21	60-62	63-64	שמוח שוש רנן ניל ענג נחם שלום
	56,9-58,14	שמוח שוש רנן ניל בשר נחם	(שוש)	

Este vocabulario, específico de los himnos y cánticos de acción de gracias y alabanza, así como el tono exhortativo de invitación a proclamar el gozo de la salvación hacen del libro de Isaías un gran *canto de gratitud y un anuncio de alegría* al pueblo, a todas las naciones y al cosmos por la maravilla de la salvación de Dios que saca de la angustia del pecado y otorga la felicidad<sup>55</sup>.

La posición estratégica de la alegría en los poemas conclusivos o de transición determina deliberadamente la lectura del libro. El mensaje tiende al gozo y al júbilo desde el principio. La predicación isaiana se presenta como palabra de Dios que aleja del camino de la tristeza (idolatría, injusticia) y lleva al camino de la alegría (fidelidad, salvación). Así se propone desde el inicio. Cada etapa del camino se sella con el gozo de los que quieren seguir caminando en la senda de la felicidad, llamados a cantar en el día de la salvación las alabanzas del Señor. La meta alumbró el mundo nuevo al que conduce la Palabra de Dios, una Palabra sólida y vivificadora. El que prosigue hasta el final entrará en la nueva creación donde descubrirá su nueva identidad (65-66): ser «Alegría», viviendo en una ciudad que es «Gozo» y adorando al Dios que «se alegra» y comparte el gozo de los salvados.

<sup>55</sup> Para el vocabulario de los himnos y cantos de acción de gracias así como para el contexto histórico-religioso de estos géneros ver la clásica presentación de H. Gunkel, *Introducción a los salmos* (Valencia 1983) 47-108.279-306.326-338. En esta obra también son muy sugerentes las reflexiones sobre el elemento profético en los salmos (c. IX), especialmente en lo referente a la escatología, donde habla de las «siete alegrías» del fin anunciado (349-358).

En **conclusión**, el tema de la alegría visualiza y construye tanto la unidad como la estructura del libro de Isaías<sup>56</sup>. La alegría se erige en *macro-estructura* del libro y funciona como eje vertebrador. Las referencias al gozo y al júbilo van marcando el sucesivo desarrollo de los capítulos, y conducen el mensaje de una sección a otra y de un bloque a otro. Se hace presente en las juntas y costuras de la obra. En estos textos estructurantes se une frecuentemente a los motivos que también funcionan como elementos de unidad (fertilidad, frutos, viña-vino, comer-beber, ver-oír, resto, vuelta-Sión-monte santo, camino, consuelo). En el conjunto, estos motivos unificantes presentan el libro de Isaías como un *camino de vida que conduce a la felicidad plena al resto fiel* (de Israel y de todas las naciones), que permanece unido al Señor y camina bajo la guía luminosa de su Palabra.

El hecho de que la alegría aparezca en los puntos de división de la estructura indica la importancia que tanto los autores como el redactor/es final/es le otorgaron, erigiéndola en clave de lectura del mensaje profético que se enraíza en la figura del profeta Isaías del s. VIII a. C. La interpretación del mensaje del libro, de alguna de sus partes o de cualquier perícopa debe, en consecuencia, tener en consideración esta orientación general.

---

<sup>56</sup> Para un estudio más detenido de esta cuestión, ver, M.A. Garzón Moreno, *La alegría en Isaías. La alegría como unidad y estructura del libro a partir de su epílogo (Is 65-66)*, Estella 2011.

